

AJUSTE ESTRUCTURAL Y CONDICIONALIDAD CRUZADA (ESTADOS UNIDOS Y LOS ORGANISMOS FINANCIEROS INTERNACIONALES)

DR. CARLOS L. MARIN ZAMORA
ESTUDIOS LATINOAMERICANOS Y POLITICA ECONOMICA .
UNAM, MEXICO

INTRODUCCION

Muchas investigaciones en América Latina sobre los procesos de la formación económico-social del continente, han logrado precisar la incidencia que tienen los factores condicionantes de origen externo, sobre la dinámica de desarrollo interno de los países latinoamericanos.

Entre los condicionantes externos se pueden mencionar dos factores, que han sido determinantes en la reorientación de las modalidades de desarrollo y del «patrón de acumulación» en América Latina, estos son:

1. La geoeconomía y estrategias de EE. UU. para América Latina.
2. La política financiera de la banca internacional.

Mucho se ha investigado sobre estos dos campos de la política económica y las relaciones internacionales. Sin embargo, pocos estudios han logrado precisar las formas de articulación entre estas dos variables, que nos muestre su unidad en función de los diferentes modelos de desarrollo que ha tenido América Latina.

Una oportunidad para mostrar el entrelazamiento entre los dos elementos mencionados, nos la dan ahora los procesos de «ajuste estructural» y la «modernización», en la línea de

desarrollo neoliberal promovida por Estados Unidos, así como por la «condicionalidad cruzada» de los organismos financieros internacionales.

La línea política y estrategia de Estados Unidos para el mundo y en especial para América Latina, ha estado estrechamente relacionada con la creación y el desarrollo de los principales organismos financieros internacionales.

El Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, y la Agencia Internacional de Desarrollo, son los entes financieros que mayor incidencia han tenido sobre América Latina, y su presencia en el continente ha determinado la orientación de los cambios en la economía.

Con relación a lo expuesto, se pueden precisar tres variables de estudio, así como los objetivos generales que se proponen alcanzar, estos son los siguientes:

1. Describir la línea política y estratégica de Estados Unidos para América Latina, en el campo de las relaciones internacionales.
2. Describir las políticas financieras para Latinoamérica de los principales organismos de la banca internacional.
3. Precisar las formas de articulación entre las líneas de política exterior estadounidense y la de los organismos financieros en sus relaciones con América Latina.

El ánimo que ha privado durante la investigación y el exponer estos resultados, es el de contribuir con el debate acerca de las mediaciones, interpelaciones y articulaciones entre las políticas de los organismos financieros y la política exterior de Estados Unidos y su incidencia sobre América Latina. Este fue el objeto de estudio previamente delimitado.

La primera parte de este trabajo describe la política de Estados Unidos para América Latina en el campo de las relaciones internacionales, desde la Doctrina Monroe hasta nuestros días. Se destaca sin embargo, la política exterior de las administraciones Reagan-Bush, debido a su incidencia en la promoción del nuevo modelo de desarrollo fundamentado en el neoliberalismo, que América Latina comienza a incorporar a partir de los años ochenta.

Una segunda parte trata acerca del origen y desarrollo del Fondo Monetario Internacional. Se expone también la transición de la condicionalidad tradicional a la condicionalidad cruzada que establece la banca internacional en su política financiera. En este apartado, se hace énfasis sobre la estrecha relación de los organismos financieros estudiados, con la política exterior estadounidense.

La última parte describe la articulación de los dos factores externos condicionantes mencionados, organismos financieros internacionales y política exterior de Estados Unidos, y su incidencia sobre América Latina en la reorientación de su estructura productiva y del poder, y por la vía de los «Programas de Ajuste Estructural», y la «Modernización». Estos dos elementos condicionantes, son expuestos como los actores externos que hacen viable el nuevo modelo de desarrollo en el continente.

1. Política General de Estados Unidos para Latinoamérica en el Campo de las Relaciones Internacionales

La política internacional de Estados Unidos para Hispanoamérica, ha procurado siempre ser reguladora de las relaciones internacionales entre los países del continente, y cumple un papel fundamental en todos los aspectos de la vida latinoamericana: en lo económico, como fuerza motora de la estructura productiva y comercial; en lo social, apoyando y reproduciendo las estructuras de sectores sociales afines a la democracia formal estadounidense; en lo político, controlando un sistema jurídico afín al suyo. También en lo cultural e ideológico ha implantado modelos de pensamiento y de comportamiento.

La política general de Estados Unidos para América

Latina ha adoptado diferentes estrategias, dependiendo de la coyuntura histórica. Es así como se producen posiciones diversas, que adquieren unidad en los períodos donde destacan: la Doctrina Monroe, las políticas planteadas por el intervencionismo de Theodore Roosevelt, el interés particular de Franklin Delano Roosevelt con su política de la Buena Vecindad, la Alianza para el Progreso de Kennedy, la indiferencia de la política nixoniana, la promoción de los Derechos Humanos de Carter. El belicismo de Ronald Reagan y la política de apertura comercial de Bush, que con sus matices es continuada por la administración de Clinton, (Véase el anexo número 1).

Es claro que muchas de estas estrategias, así como han resultado provechosas para Estados Unidos y los sectores regionales aliados con el capital transnacional, también han provocado falsas expectativas en América Latina para llenar sus aspiraciones globales en sus relaciones con el país del norte. En el marco en que se han desenvuelto las relaciones de Estados Unidos y América Latina, esta última ha estado relegada en términos de los procesos de acumulación prioritarios y la apropiación de excedentes. En la mayoría de las ocasiones los países del continente también han tenido que moderar su política exterior en términos de lo deseado por Estados Unidos.

Los convenios de apertura comercial que Estados Unidos comienza a establecer con algunos países de América Latina a partir de los noventa, responde a los cambios recientes en el contexto de la globalidad. El fortalecimiento de los bloques económicos mundiales y su creciente participación en los mercados de los países latinos y a nivel mundial, obligan a Estados Unidos a desarrollar esta nueva política.

De esta manera se propone el «Plan Bush para las Américas», y en América Latina, nuevamente surgen expectativas de apoyo externo en condiciones históricas diferentes que hacen disminuir ligeramente el escepticismo de los años del ochenta. La política del nuevo gobierno con Clinton a partir de 1993, augura una continuidad de la apertura comercial hacia América Latina desarrollada por la administración anterior. Así como una redistribución de las áreas económicas y de poder en la región.

2. Política Exterior de Estados Unidos a partir del ochenta (Administraciones Reagan-Bush)

Durante los años setenta, el conflicto Este-Oeste y la acentuación de la guerra fría, así como el recrudecimiento de las manifestaciones de protesta popular internas, provocan una polarización de fuerzas sociales en el continente americano.

Esto tiene como resultado el resurgimiento de movimientos insurgentes y la creación de gobiernos de tendencias marxista-leninista como lo fue el sandinismo en Nicaragua.

También provoca un cambio en la política exterior de Estados Unidos en sus relaciones con América Latina. Con el ascenso al poder de Ronald Reagan, la política exterior estadounidense sufre un giro con respecto a la implantada por su antecesor: el objetivo es devolverle a Estados Unidos la hegemonía que, según los neoconservadores, había perdido en el mundo, principalmente en Centroamérica.

Estos lineamientos son plasmados en los documentos Santa Fe I y II, la Iniciativa para la Cuenca del Caribe, el Informe Kissinger, los Planes Baker y Brady, y luego el Plan Bush para las Américas, que abarcan e integran aspectos políticos, económicos, ideológicos, sociales y de seguridad.

Un seguimiento sobre los orígenes de cada uno de los planes y sus causas, los propósitos principales y los alcances más importantes a partir de los objetivos planteados, permite precisar las articulaciones económicas, políticas, militares y de seguridad, así como darle seguimiento a la formulación de la política exterior global de Estados Unidos a partir de esos planes.

La secuencia y articulación de los planes aludidos, incidieron de manera significativa en el proceso de formación de un nuevo modelo de desarrollo para América Latina. Una nueva modalidad de desarrollo conocida por algunos como «neoliberal», que se consolida a partir de los años del noventa, sustentado en una «economía y sociedad de exportación y de comercialización».

Los resultados que se alcancen a partir de la estrategia global estadounidense hacia América Latina, dependerá de si realmente se pueda lograr una «verdadera democratización política» y una recuperación económica para las mayorías afectadas. No obstante, si se hace un balance con respecto al alcance del principal objetivo de la estrategia estadounidense: recuperar su hegemonía en la región, se puede afirmar que la democratización política fue alcanzada gracias a las propuestas de paz en el marco de Esquipulas I y II y el apoyo de otras instancias latinoamericanas tales como las del Grupo Contadora. Estos fueron los factores determinantes en la recuperación hegemónica estadounidense, que luego sería redefinido por los cambios en el bloque socialista.

Con relación a la recuperación económica, la propuesta es la incorporación del nuevo modelo de desarrollo para América Latina, titulado como: «Sociedad y economía de

exportación y de comercialización», delineado desde el documento de Santa Fe I, y sugerido desde antes por los organismos financieros internacionales, concretamente el Banco Mundial y seguido luego por el Fondo Monetario Internacional. Sin embargo, los procesos de ajuste estructural que se desarrollan en la región desde mediados de los años del ochenta, han tenido altos costos políticos y sociales.

Así que los principios teórico-doctrinarios de la política exterior de Estados Unidos para el continente durante el decenio del ochenta fue exitosa, tanto en la recuperación de su hegemonía en la región como por la incorporación de un nuevo modelo de desarrollo que está en proceso. Mientras, las expectativas para América Latina se mantienen con la esperanza de recibir algún día alguna ayuda real, que le permita salir de su situación de pobreza relativa en que se encuentra.

La «guerra económica» entre la CEE y Estados Unidos, así como el auge de la Cuenca del Pacífico, es un elemento fundamental para comprender las dimensiones de las relaciones comerciales entre Estados Unidos y América Latina.

En este contexto, parece ser que algunos países del continente han adoptado por la necesidad de consolidar bloques económicos en función de intereses regionales, y están desarrollando una mayor capacidad de negociación en sus relaciones tanto hacia Estados Unidos como con el resto del mundo.

3. El Fondo Monetario Internacional: Origen, Desarrollo y su Política para América Latina

La política financiera del Fondo Monetario Internacional y la política exterior de Estados Unidos para América Latina, han estado estrechamente vinculadas. El FMI fue creado por iniciativa del país norteamericano después de la Segunda Guerra Mundial y es además quien mayor aporte económico otorga a este organismo financiero.

Estados Unidos tiene además el control sobre numerosas organizaciones financieras internacionales, las que en su conjunto, han logrado incidir sobre las formas de desarrollo económico, político y social de los demás países del continente.

Los intentos tercermundistas para afrontar la crisis financiera, no han sido suficientes para detener el creciente y desmedido endeudamiento de América Latina. Estados Unidos ha evadido atender de manera directa el problema de la deuda y ha derivado estos asuntos a los organismos financieros, quienes han mostrado posiciones dogmáticas y economicistas en sus propuestas.

Las políticas del FMI han tenido aliados en América Latina, y han contribuido de manera decidida en el aumento desproporcionado de la deuda pública. También han estimulado la concentración del poder económico, al favorecer a sectores determinados según la modalidad de desarrollo, ya sean los vinculados a la agroexportación, a la industria, agroindustria, la financiera o la comercial).

Estos han sido los sectores más favorecidos con los préstamos otorgados por la banca internacional. Los actuales cambios que estos organismos internacionales proponen en la línea neoliberal, tienen mucho que ver con la forma en que el financiamiento fue utilizado por el Estado, en favor de sectores privilegiados.

Así que, en el proceso de la concentración del poder, de la propiedad y de la riqueza, a la que se refieren los teóricos del desarrollismo en América Latina, tanto el FMI como la política exterior de Estados Unidos hacia el continente, han tenido una gran «cuota de responsabilidad».

Con relación a la participación de Estados Unidos en la política financiera del FMI, es importante destacar que este organismo financiero nació y se desarrolló bajo el amparo de Estados Unidos de América. Surgió con el principio de ayudar a una Europa destruida por la Segunda Guerra Mundial, y, desde entonces, dicho organismo ha estado celosamente resguardado por el ejecutivo de ese país.

El financiamiento otorgado por el Fondo Monetario Internacional primero, y por otros organismos de la banca internacional después (AID, BID, etc.), le permitió a Estados Unidos colocar su producción prácticamente por todo el mundo, así como obtener la materia prima necesaria y en condiciones muy favorables. Ello contribuyó decididamente a impulsar su crecimiento industrial. También lograría ejercer su influencia política sobre áreas consideradas como estratégicas, según su percepción sobre los conceptos de seguridad y hegemonía.

Estados Unidos ha establecido los mecanismos de articulación económico-financieros, políticos y de seguridad, sobre la dinámica interna de desarrollo de los diferentes países donde la presencia del FMI ha sido significativa. Una presencia que fue creciendo cada vez más, hasta llegar la deuda externa a niveles insostenibles para mediados de los años del ochenta.

Para garantizar la presencia estadounidense en América Latina por la vía del financiamiento del FMI entre otros, se requerían aliados. Surgen así gobiernos estrechamente vinculados a las fuerzas armadas, debido al elemento de «seguridad» propiciado desde el exterior.

Esto dará origen a las dictaduras en el continente como la de Somoza en Nicaragua, que canalizan el crédito internacional de manera «antojadiza» y contribuyó con el desarrollo de un aparato estatal burocrático y elitista.

También favoreció el enriquecimiento de unos pocos sectores sociales, que por supuesto, han sido los aliados a los intereses económicos de las multinacionales y a la geopolítica de Estados Unidos para el continente.

En estas condiciones, era sumamente difícil salirse de la línea de desarrollo ya marcada, aunque la polarización de fuerzas provocó el surgimiento de movimientos armados, así como algunos intentos frustrados de gobiernos de orden socialistas (Chile y Nicaragua).

Cuando la historia de América Latina hizo inaceptables los gobiernos de facto, debido a las contradicciones internas que estos generaban (caso Somoza), los intentos tercermundistas para afrontar la crisis financiera cobran mayor fuerza. Tanto la banca internacional como la política exterior de la administración Bush a finales de los años ochenta, prestan más atención a este tipo de problemas, y surge como una de las alternativas de recompra de la deuda externa.

Ahora los organismos financieros internacionales tratan de corregir los errores del pasado, sin embargo. Una vez más son los sectores más desprotegidos de la población quienes reciben los efectos inmediatos de los cambios que propician los programas de «Ajuste Estructural», la América Latina aún no encuentra las medidas adecuadas para un «saneamiento de su economía complementada con procesos de justicia social».

4. Papel de los Organismos Financieros Internacionales en la Política Económica

América Latina ha sido desde hace muchos años altamente dependiente del crédito externo, la buena marcha de la economía de los países latinoamericanos se ha medido siempre, según el acceso que estos tengan al dinero de la Banca Internacional o de los Organismos Financieros Internacionales.

El restablecimiento de negociaciones con organismos como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial, entre otros, le ha significado a los diferentes gobiernos del continente, poner nuevamente en marcha programas económicos que enfatizan en la reestructuración de la economía de sus países.

Durante los últimos años se han puesto en marcha

programas llámense de «ajuste estructural» o de «modernización», cuyo propósito principal a criterio de la banca es el «saneamiento de la economía», situación que ha provocado cambios en el plano productivo y financiero.

El enfrentamiento en el plano político-ideológico de algunos gobiernos del continente con la línea de política exterior estadounidense, se ha reflejado en el plano de la asistencia económica por parte del FMI, la AID y el BID esencialmente. Esta situación fue claramente observada durante la administración Reagan, sin embargo, con el cambio de administración en Estados Unidos y el mayor entendimiento en las relaciones entre los gobiernos, algunos países iniciaron negociaciones para lograr llevar a cabo uno de sus mayores objetivos en el campo financiero internacional: la recompra de parte de la deuda externa.

El mayor acercamiento comercial entre las naciones, ha tenido como uno de sus propulsores principales al sector financiero internacional. Los bloques económicos entre países exige mayores niveles de eficiencia y eficacia en los procesos de la producción y la comercialización, que les haga más competitivos en el campo internacional.

La mayor fluidez de la circulación de «capital sano», es también para los organismos financieros. Una mayor garantía para la recuperación y reproducción de sus inversiones en América Latina.

El papel de los organismos financieros internacionales en la política económica de América Latina, ha sido cada vez de mayor incidencia y determinante, sobre las diferentes modalidades de desarrollo en el continente.

En sus inicios, los entes financieros otorgaban préstamos con políticas independientes unos de los otros, y estos eran dirigidos directamente a los gobiernos. Por lo general, los empréstitos eran concedidos para estimular los campos del desarrollo de los sectores productivos que eran aliados con empresas estadounidenses, así como partidarios con la línea de política exterior de Estados Unidos. Se procuraba además, la existencia de regímenes políticos que garantizaran el control y la seguridad de esos países.

Los empréstitos comenzaron a fluir con rapidez en el continente, financiaron el modelo de desarrollo sustitutivo de importaciones, y muy pronto los países de América Latina disminuirían cada vez más su capacidad de pago de la creciente deuda externa, véase el anexo 5.

A partir del decenio del setenta, los principales Organismos

Financieros Internacionales comienzan a definir una política global sobre el crédito dirigido hacia América Latina. La prioridad del financiamiento pasó a ser la desnacionalización, el estímulo a la empresa privada y la creación de fideicomisos para facilitar el traspaso de las empresas paraestatales al sector privado. La desnacionalización de la banca era una de sus metas prioritarias.

El caso chileno fue de las primeras pruebas que produjo un «saneamiento de la economía deseado», situación que llevó a los demás países a seguir dicha modalidad de desarrollo, con la orientación de la banca internacional.

Los organismos financieros internacionales aludidos, definieron políticas conjuntas para América Latina, diferenciadas y articuladas, véase el anexo 2. Es así como surgen un conjunto de reformas al Estado y a la estructura productiva, que han sido calificadas de distinta manera en los países del continente.

Llámense Programas de Ajuste Estructural, Liberalismo Social o Neoliberalismo, ya sean Programas de Solidaridad, de Reforma del Estado o de Modernización, entre otros nombres según el país, todos tienen una línea afín, en correspondencia con las nuevas políticas propuestas por los Organismos Financieros Internacionales.

5. Participación de los Organismos Financieros Internacionales en el Nuevo Modelo de Desarrollo para América Latina

América Latina ha tenido diferentes modelos de desarrollo en el proceso de la formación histórico social del continente. En este proceso, el financiamiento externo ha sido determinante para las transformaciones económicas, políticas y sociales de todos y cada uno de los países latinoamericanos.

Las modalidades de desarrollo conocidas como: agro-exportador, sustitutivo de importaciones, agroindustrial, y actualmente el modelo conocido como neoliberal, entre los más importantes, han sido estimulados por factores externos condicionantes. El financiamiento externo, la explotación de recursos naturales, las relaciones comerciales y la apropiación de excedentes, han privado siempre en la creación de los diferentes modelos de desarrollo y en las relaciones internacionales.

Sin embargo, las características de la negociación en el otorgamiento de los préstamos, los intereses y formas de pago, han cambiado para cada período. En un principio el financiamiento estuvo orientado a la construcción de la infraestructura

(puertos, ferrocarriles y caminos principalmente), para la producción y la exportación de productos agrícolas y los minerales.

Durante la sustitución de importaciones el financiamiento externo promovió el desarrollo industrial y su incorporación a las multinacionales. Muchas de las industrias latinoamericanas fueron montadas para cumplir etapas terminales en el proceso de la producción, y se convirtieron de esta manera en apéndices de las transnacionales.

El endeudamiento externo de Latinoamérica creció aceleradamente, hasta rebasar la capacidad de pago de la mayoría de los países. Por otra parte los recursos externos destinados al crecimiento no siempre tuvieron un efecto redistributivo, por lo contrario, contribuyó con la diferenciación social, el enriquecimiento de unos pocos y a la creación de un aparato estatal burocrático.

Estas son las principales razones por las que los organismos financieros optaron por una política hacia el continente, ahora para promover un nuevo modelo de desarrollo, que tiene como principio el neoliberalismo.

Las políticas financieras del Banco Mundial (BM), del Fondo Monetario Internacional (FMI), y de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), trascienden de una «condicionalidad tradicional» a una «condicionalidad cruzada», que consiste en que, los países deudores para ser sujetos de nuevos créditos, actualmente deben cumplir con todas y cada una de las propuestas específicas y globales de los entes financieros.

Las demandas planteadas por los organismos financieros, mencionan tener como finalidad, un «saneamiento de la economía». Para ello se propone una reorientación de la estructura productiva y de la propiedad.

Los cambios tienen como generador del desarrollo a los sectores externos e internos privados, de orden financiero, comercial y exportador. El Estado debe vender las empresas que están en su poder, debe dejar de ser el rector en la dirección de la economía, así como combatir el «paternalismo» en lo social.

Los países del continente deben abrirse al libre mercado y a la competencia. La producción y las exportaciones deben tener como uno de los propósitos fundamentales, la captación de divisas que les permita hacer frente a la deuda externa, (véase en el anexo 3, un modelo de cartas de intenciones que los países ofrecen al FMI para ser sujetos de nuevos créditos).

Para garantizar que los países de América Latina se encaminen por la línea del desarrollo neoliberal, los Organismos Financieros Internacionales han establecido mecanismos de articulación, sobre las demandas globales y específicas para los gobiernos latinoamericanos. Véase en el anexo 4, un ejemplo de cómo los países asumen políticas y toman medidas en correspondencia con las demandas de los Organismos Financieros Internacionales.

Han canalizado el financiamiento a lograr cambios concretos a corto y mediano plazo, esencialmente, dentro de los procesos conocidos como «Programas de Ajuste Estructural», o de «Modernización». Todos los gobiernos de América Latina están inmersos dentro de estos procesos de cambio, y de condicionalidad cruzada de los organismos financieros internacionales.

6. Conclusiones generales

Los Gobiernos de América Latina desde los primeros años del noventa, han asumido con toda decisión un nuevo modelo de desarrollo que trasciende las formas productivas, de poder y toma de decisiones, ligadas a la sustitución de importaciones y a la agroindustria. Este nuevo modelo ha tenido diferentes orientaciones, según las características particulares de cada país, y ha recibido nombres que convergen en la apertura de fronteras comerciales y la privatización. Algunos de estos nombres son: Ajuste Estructural; Modernización; Liberalismo Social; Neoliberalismo; Reforma del Estado; Desestatización, Saneamiento de la Economía; entre otros calificativos.

En el contexto de las relaciones internacionales, la dinámica de desarrollo interna de los países latinoamericanos, ha estado influenciada por elementos condicionantes de origen externo que inciden sobre las diferentes modalidades de desarrollo que se han tenido en el proceso de la formación histórico-social del continente.

Igualmente el crecimiento de la deuda externa ha venido presentándose de una manera desproporcionada al crecimiento económico, hasta llegar a niveles insostenibles para finales del decenio del ochenta.

Dicha situación ha provocado una mayor injerencia de los organismos financieros internacionales sobre las decisiones políticas que toman los países latinoamericanos para orientar sus economías.

La política financiera del sistema bancario internacional que mayor incidencia ha tenido sobre América Latina, ha sido

la del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Agencia Internacional para el Desarrollo, entre los más importantes.

Dichos organismos han establecido mecanismos de articulación en sus políticas financieras hacia Latinoamérica, de tal manera que los países acreedores deben cumplir con todas y cada una de las demandas de estos organismos para poder ser sujetos de nuevos créditos. Así que, de una condicionalidad tradicional donde se prestaba «condicionalidad cruzada», con una presencia cada vez menor del estado. Cabe destacar que una de sus principales demandas es la privatización de la banca nacionalizada.

La otra variable de origen externo, determinante en la orientación del nuevo modelo de desarrollo en América Latina, es la política exterior de Estados Unidos hacia el resto de los países del continente. A partir del documento de Santa Fe I en 1981, que fue la plataforma política de la administración de Ronald Reagan, se hace evidente la nueva orientación de la política exterior estadounidense en correspondencia con los lineamientos del Banco Mundial.

Con la investigación se logró demostrar la estrecha relación que existe entre las dos variables mencionadas: Por un lado, las diferentes estrategias impulsadas por Estados Unidos hacia Latinoamérica, y por otro, el origen y desarrollo de los Organismos Financieros Internacionales estudiados. Ambas variaciones se encuentran inextricablemente vinculadas a las modalidades de desarrollo que han asumido los países del continente en el proceso de la formación histórico-social de América Latina.

La guerra es ahora económica, y en América Latina surgen nuevas expectativas de sacar algún provecho del nuevo modelo de desarrollo, que desde el exterior, están orientando los organismos financieros internacionales y la política internacional estadounidense a partir de los años ochenta con la administración Reagan. Un modelo que se orienta hacia una sociedad y economía de exportación y comercialización, y que tiene un gran componente de origen externo, que le distingue de los anteriores modelos, donde la dinámica de desarrollo interna de los países latinoamericanos tuvieron diferentes niveles de incidencia.

Para América Latina, en su dinámica interna, el saneamiento de la economía con justicia social y la apertura de fronteras comerciales con soberanía, son algunos de los grandes retos que tienen los países de habla hispana en el continente. Es necesario superar las corruptelas populistas, la burocracia y la corrupción, pero ello tampoco debe llevar a

encontrar en el Estado el foco de todos los males, contrarios a la eficiencia y eficacia que son el valuarte del nuevo modelo de desarrollo de línea neoliberal.

Los países de América Latina han venido adquiriendo mayor capacidad de negociación en sus formas de presión a la banca internacional y los Organismos Financieros Internacionales se han visto obligados a buscar salidas más flexibles y viables para el pago de la deuda. Algunos mecanismos propuestos por parte del Secretario del Tesoro de Estados Unidos; James Baker, es la recompra de parte de la deuda externa. También es posible disminuir el monto de la deuda con la promoción de programas de orientación ecológica, y la conservación y desarrollo del medio ambiente.

Igualmente, los últimos gobiernos de Estados Unidos con Ronald Reagan y George Bush, se han visto obligados a atender demandas internas, en términos de seguridad y crisis económica, que han involucrado al resto de los países del continente. Con la apertura comercial se pretende asegurar las materias primas y el mercado de América Latina, frente a la fortaleza de la Comunidad Económica Europea con el liderazgo de Alemania y de la Cuenca del Pacífico con Japón.

El nuevo gobierno de Clinton a partir de 1993, no puede desviar su política interna y externa de esta nueva estrategia de apertura hacia América Latina. El Tratado de Libre Comercio entre México, Canadá y Estados Unidos tiene que ver con estos procesos, y Estados Unidos, en el contexto de la nueva globalidad, se ve inducido a continuar con dichas políticas de apertura comercial.

7. Bibliografía

- AID. «Análisis histórico de la asistencia de los Estados Unidos», julio de 1990.
- Arciniegas, German. «Biografía del Caribe», Editorial Suramericana, Buenos Aires, 1955.
- Billington, Ray Allen. «La expansión hacia el oeste: historia de la frontera norteamericana», Buenos Aires, Editorial Omega, 1971.
- CODESA. «La Participación del Estado Costarricense en la economía y el proceso de privatización». Imprenta Hermanos Trejos. San José, 1988.
- Cuevas, Francisco. «Roosevelt y la Buena Vecindad», México, Fondo de Cultura Económica, 1954.
- Current, Richard. «United States History», Edit. Scott Foresman and Cia, Illinois, USA, 1970.
- Dexter, Perkins. «La era revolucionaria de Franklin Roosevelt», Buenos Aires, Marymar, 1967.
- Documento Santa Fe II. En Revista Envío, año 7, #90, dic.-enero. 1988. Managua, Nicaragua.

- Dozer, Donald. «The Monroe Doctrine; its modern significance», New York, Knopf, 1967.
- Dreier, John. «The Alliance for Progress: problems and perspectives», Baltimore, Johns Hopkins Press, 1962.
- Frank, Hinkelammert. «La deuda externa de América Latina». Edit. DEI. Segunda Edición, San José, C.R., 1989.
- Gil, Federico. «Latinoamérica y Estados Unidos: Dominio, Cooperación y Conflicto», Madrid, Tecnos, 1975.
- Kennedy, John. «La Nueva Frontera», Buenos Aires, Plaza y Janes, 1963. Trad. Antonio Ribera.
- Kissinger, Manfred. «Historia de la Santa Alianza y la emancipación de América Latina», Buenos Aires, Ediciones Sílabas, 1968.
- Kossok, Manfred. «Historia de la Santa Alianza y la emancipación de América Latina», Buenos Aires, Ediciones Sílabas, 1968.
- Lerner, Max. «Los Estados Unidos como civilización», Buenos Aires, Editorial Fabril, 1961.
- Lizano, Eduardo y Charpantier, Silvia. «La condicionalidad cruzada y la deuda externa. En deuda externa: El caso de los pequeños deudores», BCIE, 1986.
- López, José Roberto. «El ajuste estructural de Centroamérica. Un enfoque comparativo». En Cuadernos de Ciencias Sociales #26. FLACSO, p. 12.
- Madrigal Nieto, Rodrigo. «Perspectivas del Plan Kissinger». En la Nación, 13-1-85, pág. 6A.
- Maira, Luis. «Las relaciones Estados Unidos, América Latina en 1985». En América Latina y el Caribe: políticas exteriores para sobrevivir. Compilador Heraldo Muñoz. GEL, Argentina, 1985.
- Marín Z., Carlos. «Relaciones Estados Unidos Costa Rica durante las administraciones de Carazo y Monge», #34, CIH, UCR, 1987. Tesis de Doctorado en Estudios Latinoamericanos FOPS-UNAM, México, 1988.
- Mendoza Rodríguez, Miguel. «Deuda externa, acción conjunta de América Latina y estrategias de negociación». En América Latina y el Caribe: Políticas exteriores para sobrevivir. Compilador Heraldo Muñoz. GEL. Argentina, 1985.
- Merck, Frederick. «La Doctrina Monroe y el expansionismo norteamericano 1843-1849», Buenos Aires, Paidós, 1968.
- Panov, V. Ivanok. «El neocolonialismo: países 'pobres' y países 'ricos'», Buenos Aires, Editorial Cartago, 1974.
- Pérez, Jerónimo. «Obras históricas completas», Nicaragua, Editorial Imprenta Nacional Nicaragüense, 1929.
- Perkins, Dexter. «A History of the Monroe Doctrines», Boston, Little Brown, 1953.
- Tomassini, Luciano. «El proceso de transnacionalización y el desarrollo de los países latinoamericanos. Transición a la democracia en América Latina», Grupo Editorial Latinoamericano. Argentina, 1985.

8. ANEXOS

ANEXO # 1

ESTRATEGIAS DE EUA PARA AMERICA LATINA

DOCTRINAS Y POLITICAS	QUE, PROPOSITOS, ALCANCES	INCIDENCIA SOBRE AMERICA LATINA
DOCTRINAS Y POLITICAS "MONROE" James Monroe 1823	Quitar toda influencia europea en A.L. Antecedente sobre las intervenciones de EUA en A.L.	A.L. queda unida a EUA. Apoya luchas por la independencia (Cuba). Incursión de colonos hacia el Sur de EUA.
"DESTINO MANIFIESTO DE LA PROVIDENCIA" James Polk 1840-50	Posesión del continente americano por EUA. Expansión de fronteras. Visión imperialista. Se convierte en amenaza para A.L.	Anexión de territorios de México. Incursiones a Centro América y el Caribe.
"BIG STICK" Theodore Roosevelt 1900-1924	Dominar a los países más débiles. "Habla suave, carga un gran garrote e irás lejos".	Intervenciones (Panamá, Centroamérica y el Caribe). Cobro de deudas por la fuerza.
"BUEN VECINO" Franklin Delano Roosevelt 1933-50	Cooperación para A.L. Autolimitación a las intervenciones. Temor a los sucesos de una Segunda Guerra Mundial. Olvidar el pasado.	Se crea la OEA (1948). Relaciones culturales y económicas. Diplomacia del dólar. Aumentan inversiones de multinacionales.
"ALIANZA PARA EL PROGRESO" J.K. Kennedy 1961-74	Ayuda para A.L. en el desarrollo rural, educación, salud, vivienda y la economía en general. Cambios al sistema democrático, reformas tributarias.	Relaciones amistosas. Propuestas de reforma agraria. Programas de desarrollo rural. Construcción de puentes caminos y escuelas. Publicaciones diversas de línea anticastrista.

<p>ACCION PARA EL PROGRESO R. NIXON 1969-72</p>	<p>Política de ley y de orden interna. Apertura y pronta solución a la guerra de Vietnam.</p>	<p>Crisis económica. 1973-74 reconocimiento a la bipolaridad, mantiene baja prioridad por A.L. Profundización de la crisis y aceptación de dictaduras (Somoza).</p>
<p>DERECHOS HUMANOS Jimmy Carter 1978</p>	<p>Defensa internacional de los derechos humanos y la paz mundial, libertades fundamentales, sin distinción de razas, sexo, lengua o religión.</p>	<p>Internacionalización ideológica. Crisis hegemónica E.U. Nuevas fuerzas políticas internacionales (I.S.) Antisomocismo y Antisandinismo.</p>
<p>BELICISMO R. Reagan 1981-89</p>	<p>Recuperación de hegemonía a nivel mundial. Política ofensiva anticomunista. Ayuda económica.</p>	<p>Incremento de armas bases militares y cuerpos de seguridad. Tensión entre países y hostilidades. Apoyo a la empresa privada.</p>
<p>PLAN BUSH PARA LAS AMERICAS George Bush 1989-92</p>	<p>Apertura comercial. Apoyo a procesos de paz en C.A. Renegociación de la deuda externa. Tratados de Libre Comercio.</p>	<p>Disminuye el conflicto militar en Centroamérica. Recompra de la deuda externa. Tratado de Libre Comercio. Relaciones bilaterales con países de A.L.</p>

ANEXO # 2

POLITICAS CONDICIONANTES DE ORGANISMOS FINANCIEROS INTERNACIONALES (ADM. ARIAS, C.R., 1986-1990)

BANCO MUNDIAL	FONDO MONET. INTERN.	AGENCIA INT. DESARR.
Práctica de Condic. Cruzada	Práctica de Condic. Cruzada.	Práctica de Condic. Cruzada.
Firma de convenio de contingencia con FMI.	Arreglo de negociación con el Banco Mundial.	Reducción de niveles en la protección de la Industria.
Apertura del Mercado Nacional.	Continuación del Ajuste Estructural (PAE).	Continuación del proceso de privatización de las empresas Estatales (CODESA, CNP).
Reducción Arancelaria.	Reducción del déficit fiscal.	Alejamiento del Estado de funciones económicas.
Continuación del Ajuste Estructural.	Saneamiento de las finanzas del Banco Central.	Financiamiento para mejorar zona norte, frontera con Nicaragua.
Ingreso a Tratado de Aranceles y de Libre Comercio (GATT).	Fortalecimiento de la balanza de pagos.	Financiamiento de la Educación por medio del programa "Becas para la paz" y Programa de Renovación Escolar.
Menor Intervención del Estado en la producción y comercialización.	Reformas en el Sistema de Pensiones y Salarios.	Fomento a la Educación privada (Creación de la EARTH).
Reducción de los niveles de inversión y empleo del sector público.	Reducción del aparato Público (Plan Movilidad Laboral).	Fortalecimiento del Sector privado.
	Aumentos en tarifas de Servic. Públicos y Combustibles.	Reforzamiento de la Banca Privada.
	Incentivar las export. de Productos no tradicionales	Acceso de Banca Privada del Mercado Financiero por medio del acceso al crédito y venta de títulos valores a menores condiciones.

Aumentar las Cuotas de Seguros Sociales (CCSS) y cotizaciones de pensiones.	Congelamiento de plazas en el sector público.
Arreglo en las negociaciones en la Banca Internacional.	Eliminación de subsidios estatales a la producción.
Continuación de Política de Minidevaluaciones y apoyo al Sector exportador.	Búsqueda de Eficacia en la Producción.
Eliminación de trabas a las exportaciones (sobretasas).	Fomentar áreas de la Economía que producen Divisas transferibles (turismo, Banca Privada).
Eliminación de los CATS.	Continuación de política de minidevaluaciones.
Aumentos en las tasas activas por parte del Bco. Central.	Financiamiento al Sector Agroindustrial para la exportación.
	Continuación del Ajuste Estructural y plan de Estabilización Económica.
	Arreglo de la Deuda Externa.
	Reforma tributaria.
	Formación y capacitación de cuerpos antidrogas.
	Ingreso de C.R. al GATT como miembro activo.
	Capacitación Personal encargado del manejo de Productos Exportación según Normas de Mercado de EUA.

ANEXO # 3

CARTAS DE INTENCIONES DE UN GOBIERNO AL FMI (C.R. 1987-1989)

I Carta (abril de 1987)

II Carta (Mayo 1989)

Objetivos	Políticas	Objetivos
1. Reducir el déficit combinado del déficit del sector público no financiero del Banco Central.	1. Disminuir el déficit 5.8% del PIB en 1986 a 4%, en 1987 y 3%, en 1989	1. Reducir la inflación para 1989.
2. Reformar las áreas de Comercio, Administración del Sector Público e intermediación financiera.	2. Reducción del déficit de la Adm. Central de 3.4% del PIB en 1986 a 2.11, en 1986 a 2,11, en 1987 y a 1.7% en 1988.	2. Elevar el ahorro Interno.
3. Reactivar la economía, reducir la inflación.	3. Limitación de la expansión del gasto del Gob. a menos del 7% de 1987.	3. Promover la Inversión Privada.
4. Aumentar la Producción dentro del Marco de una estrategia de aumento de las Exportaciones.	4. Congelamiento de las plazas del Sector Público y redistribución de estas.	4. Usar eficazmente los recursos.
5. Aumentar los ahorros públicos.	5. Ajustes periódicos en las tarifas de Serv. Públicos.	5. Modernizar y diversificar de las Exportaciones.
	6. Proceso de desmantelamiento de CODESA.	6. Reducir el déficit combinado del Sector público. No financiero y del Banco Central.
	7. Reformas al Marco Jurídico en la Captación de Recursos.	7. Políticas cautelosas en salarios.
	8. Reducción de la inflación a 10% en 1987 y 7% en 1988.	8. Modificar los CAT.
	9. Incremento de crédito al sector privado.	9. Congelar empleo en el sector público.
	10. Búsqueda de eficiencia en la Banca Nacional (reducir costos).	10. Incrementar el crédito al sector privado en un 13%.
	11. Política de minidevaluaciones (contraer Importac.).	11. Dar Mercado Financiero al Sector Privado.

12. Reducción de aranceles (apertura del Mercado).

12. Continuar aumento en las Exportaciones.

13. Negociación y Cumplimiento con los acreedores Financieros.

13. Reducir la Deuda Ext. por medio de la Recompra.

14. Reformas Estructurales en 4 áreas:

- Sector Externo
- Sector Financiero
- Sector Agrícola
- Sector CODESA (FINTRA).

Comentario al Anexo No. 3

En el primer Convenio de Contingencia, se plantea una serie de metas y mecanismos acordes a los lineamientos del Fondo, con el fin de lograr la apertura en los créditos tanto de dicho organismo como de otros como AID y Banco Mundial.

El punto más importante al que se comprometió la Administración Arias fue el saneamiento de las finanzas en la administración pública, o sea reducir los déficit existentes. Para lograr esto, debían de adoptarse ciertas medidas primordiales (acordes al Programa de Ajuste Estructural), que despejaron los obstáculos al módulo exportador.

Las medidas prometidas al Fondo incluían áreas tan diversas que iban desde la inflación y las minidevaluaciones hasta la contracción del gasto del gobierno.

De los objetivos planteados por el Gobierno a lograr en dos años, fueron muy pocos los alcanzados.

El déficit fiscal nunca llegó a las metas programadas, la inflación que había sido prevista reducir en un 10% para 1987 y en un 7% para 1988 alcanzó el 16% en 1987 y 15% para el siguiente año.

En cambio, los objetivos propuestos en el marco de los cambios estructurales fueron adaptando en su mayor parte, reformas en el área del comercio que permitieron paulatinamente abrir el mercado, así como la reactivación del sector privado tanto en su intervención en el área bancaria como en el sector exportador.

La II Carta mantiene ciertas medidas referentes a la economía interna, en campos como la inflación, el déficit y los salarios. Sin embargo donde hay una variación con respecto a la Carta anterior es que se profundizan las medidas referidas a los ajustes en la economía y a la deuda externa.

Entre otras medidas tenemos:

Incrementar el crédito al sector privado, promocionar en general la iniciativa privada y determinar un incremento de 13% en el crédito del sector privado.

También se globaliza la propuesta de la búsqueda de eficiencia en la Banca y a buscar un uso más eficaz en la asignación de los recursos.

La Carta de 1989 con respecto a 1987, obvia algunos puntos, por lo que suponemos que ya habían sido implantados tales como la apertura del mercado y la reducción de aranceles.

A la vez también se repite el propósito de aumentar la producción dentro del esquema de las exportaciones punto central del nuevo proyecto.

ANEXO # 4
POLITICAS Y MEDIDAS ACORDE CON ORGANISMOS
FINANCIEROS INTERNACIONALES
C.R. 1988

FMI

- Redefinir papel del Consejo Nacional Producción (CNP) en la producción.
- Sobretasas a las importaciones (eliminación).
- Aumento a los productos de consumo básico.
- Continuación del Prog. Ajuste Estructural (PAES).
- Reducción del 15% en el presupuesto nacional.
- Aumentos en productos de la canasta básica y los combustibles.
- Aumentos en tarifas de servicios públicos.
- Disminución en los aumentos salariales.
- Confección de paquete tributario para compensar el faltante de divisas.
- Presentación de Cartas de Intenciones en 1987 y 1989.
- Continuación de la privatización de CODESA.
- Fortalecimiento de la banca privada.
- Cumplimiento con la deuda externa.
- Reducción en un menor porcentaje del déficit fiscal (1987).
- Recorte en gastos públicos.
- Continuación de la política de minidevaluaciones.
- Promoción e incentivos a las exportaciones.

AID

- Negociación con el FMI.
- Reducción del déficit del Consejo Nacional de Producción.
- Disminución de los niveles de producción industrial.
- Apertura a la asesoría de la AID a los empleados sector público.
- Creación de la Escuela Trópico Húmedo (EARTH).
- Ampliación del papel de la banca privada en el mercado financiero.
- Ingreso de C.R. al GATT aunque como miembro provisional.
- Apoyo y cooperación en políticas antidrogas, apoya a la DEA.
- Aceptación de los mecanismos legales que AID aplicaba en la entrega de préstamos y donaciones (que fueron denunciados por el diputado José Miguel Corrales).

ANEXO # 5

DEUDA EXTERNA DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE
(Saldos a fines de años en millones de dólares)

	1985	1986	1987	1988	1989	1990
América Latina y el Caribe	383.543	399.429	426.025	417.924	417.525	422.645
Países exp. petróleo	172.113	177.343	184.061	184.388	176.703	177.200
Bolivia	3.294	3.536	4.162	4.066	3.490	3.700
Colombia	14.063	14.978	15.663	16.434	16.249	17.200
Ecuador	8.110	9.076	10.217	10.574	11.039	11.700
México	97.800	100.500	102.400	100.400	95.100	95.900
Perú	13.721	14.477	15.373	16.493	16.720	17.700
Trinidad y Tob.	1.763	1.870	2.048	2.150	2.098	---
Venezuela	33.362	32.897	34.198	34.271	32.007	31.000
Países no exp. de petróleo	211.430	222.086	241.963	233.536	240.822	245.445
Sudamérica	182.835	191.751	209.825	200.303	206.254	214.365
Argentina	49.326	51.422	58.324	58.473	63.314	67.500
Brasil	105.126	111.045	121.174	113.469	115.096	121.000
Chile	20.403	20.716	20.660	17.638	16.865	16.865
Guyana	1.308	1.477	1.736	2.391	2.570	---
Paraguay	1.772	1.853	2.043	2.002	2.027	2.100
Uruguay	4.900	5.238	5.888	6.330	6.995	6.900
Centroamérica y el Caribe	28.595	30.335	32.138	33.233	34.568	31.080
Costa Rica	3.742	3.922	4.194	4.100	3.800	2.985
El Salvador	1.980	1.928	1.880	1.913	2.169	2.210
Guatemala	2.694	2.674	2.700	2.599	2.732	2.835
Haití	600	696	752	778	811	840
Honduras	2.794	3.018	3.105	3.338	3.351	3.560
Jamaica	3.355	3.590	4.014	4.002	4.035	---
Nicaragua	4.936	5.760	6.270	7.220	8.080	8.550
Panamá	4.774	4.935	5.324	5.400	5.500	5.800
República Dom.	3.720	3.812	3.899	3.883	4.090	4.300

Fuente: CEPAL, "Balance Preliminar de la Economía de América Latina y el Caribe. 1990", Sobre la base de cifras oficiales.